

Vía muerta

Aurora García Rivas

Vía muerta

septem 
ediciones

Via muerta
SEPTEM LITTERA

Primera edición: octubre, 2014

© 2014 Aurora García Rivas
© de esta edición: Septem Ediciones, S.L., Oviedo, 2014
e-mail: info@septemediciones.com
www.septemediciones.com
Blog: www.septemediciones.es
También en Facebook, LinkedIn y Twitter.

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso escrito del editor. Derechos exclusivos reservados para todo el mundo. El Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO) vela por el respeto de los citados derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. La editorial no se hace responsable, en ningún caso, de las opiniones expresadas por el autor. La editorial no tiene obligación legal alguna de verificar ni la veracidad, vigencia, exhaustividad y/o autenticidad de los datos incluidos en el texto, por lo que carece de responsabilidad ante los posibles daños y perjuicios de toda naturaleza que pudieran derivarse de la utilización de aquéllos o que puedan deberse a la posible ilicitud, carácter lesivo, falta de veracidad, vigencia, exhaustividad y/o autenticidad de la información proporcionada.

COMPAGINACIÓN: M&R Studio

LAS FOTOGRAFÍAS HAN SIDO CEDIDAS POR DOÑA M^a TERESA CORREA Y FERNÁNDEZ DE CARRASCOSA Y HAN SIDO RETOCADAS POR DON JOSÉ REIGOSA.

Portada: *Estación de Villadriiz*

I Parte: *Estación de San Tirso de Abres*

II Parte: *Puente y tren*

Final: *Cargadero de Porto Estreito (Ribadeo)*

ISBN: 978-84-16053-20-9

D. L.: AS-01819-2014

Impreso en España-*Printed in Spain*

A la “Tierra de Miranda” en la que nací y crecí.

*A Beatriz, mi madre, que vivió en ella la mitad de su vida;
a Marián, mi hija, que va siempre que puede, y a Sara, mi nieta.*

AGRADECIMIENTOS

Ayuntamiento de A Pontenova

Acevedo, Suso.- Ribadeo

Cancelas, Francisco.- Conforto

Castillo Vidal, Jesús.- Almería

Correa y Fernández de Carrascosa M^a Teresa.- Ribadeo

Deaño Gamallo, Antonio.- Ribadeo

Fernández, Sánchez, M^a de los Ángeles.- Villaformán

Ferreiro de la Torre, Jesús.- San Tirso de Abres

Prieto Cigarrán, José.- Villaformán

Prieto Souto, Ángel.- San Tirso de Abres

Reigosa, José.- Lugo

Rivas Reigosa, Beatriz.- San Tirso de Abres

Suárez García, Marián.- Oviedo

Y a todos los que, de alguna forma, han contribuido a la creación de esta novela.

Gracias.



PRIMERA PARTE



I

El primer tren de la mañana con destino a Ribadeo, salía de Villaodríz con retraso. El equipo de los talleres se esforzaba en reparar la avería que había dejado a su locomotora, la “San Tirso”, detenida sobre los carriles como una ballena varada.

—La biela motriz ha roto la tapa del cilindro al caerse la cuña de la cruceta. Esto no tiene buena pinta, Luis.

—Ya veo, pero hay que hacer algo. Voy a buscar ayuda.

—Y trae una tapa de repuesto, por favor.

—De acuerdo, Raúl.

Luis, el mecánico jefe, fue en busca de Julián y de Mario, los ayudantes de talleres. Entre los cuatro volvieron a colocar la cuña sin demasiados problemas. La aseguraron con un pasador pero no podían ajustar la tapa de repuesto del cilindro. Era necesario conseguirlo con aquélla: no había más.

—Pues estamos listos. El cilindro queda inutilizado, a ver qué hacemos porque sin la tapa el vapor no moverá el pistón... y adiós locomotora, no servirá para nada. Vaya papeleta.

—Es cierto. Andamos tan mal de repuestos que una avería tan tonta dejará a la “San Tirso” inútil para siempre. Esperemos que esta tapa sirva para mucho tiempo.

Luis hablaba en voz alta pero sin dirigirse a nadie. Tenía el ceño fruncido y se le veía francamente preocupado.

—Pues sí. Estamos listos —advirtió Mario—, las ruedas no podrán girar...

—Pues claro que no, hombre, claro que no. Pareces novato, chico.

—No fastidies, Julián. Soy menos novato que tú —contestó Mario molesto.

Luis intervino ante lo que parecía el inicio de una discusión absurda.

—A ver, callaos los dos. Poneos a trabajar y a ver si tenéis alguna idea además de discutir como críos. Esta locomotora tiene que llevar todas esas tolvas a Porto Estreito y tiene que ser ya.

—Tienes razón, Luis —repuso Raúl—. El carguero no saldrá sin este mineral y en Bilbao cuentan con él desde hace días. Todo va retrasado.

—Esta empresa quebrará en cualquier momento y nos quedamos todos sin trabajo, así que dejaos de bobadas, chicos —ordenó el jefe de talleres.

Coordinaron sus esfuerzos y consiguieron ajustar la tapa. No era un mal remiendo, seguro que duraba más que si fuese nuevo todo el mecanismo.

—¡Fogonero, maquinista, dad presión y hacedla arrancar! —Ordenó el mecánico jefe.

El maquinista aumentó la presión y el pistón movió la biela motriz. Las ruedas empezaron a girar como si, de pronto, hubiese surgido entre ellas una nueva melodía. La locomotora, esta vez, salvaba la vida.

El tren se puso en movimiento con su vaivén familiar. La “San Tirso” tiraba de veintiséis tolvas y de dos coches de viajeros, casi vacíos, que completaban el convoy. Dejó atrás la estación y se dispuso a secundar el curso del río al que parecía seguir como un ciego sigue a un lazarillo. La “Chocolatera” rodaba camino de Ribadeo. Los mecánicos la despidieron agitando las gorras y volvieron a sus afanes de cada día: mantener en las mejores condiciones posibles los equipos que tenían a su cargo.

Los tiempos que atravesaba la empresa minera, la MSV, eran de bajo rendimiento; el tren sufría, como el resto del material, un fuerte deterioro. Ni los carriles, ni las traviesas, ni el mantenimiento de la infraestructura, era lo deseado. Los mecánicos y los ferroviarios parecían abocados a rezar en busca de un milagro o a conseguirlo ellos mismos.

A media mañana la niebla se había disipado sobre el cauce del río; el Eo, el mítico río Miranda, había recuperado su caudal después de las inundaciones de la primavera y se dirigía al el norte, en busca del Cantábrico, indiferente a los afanes de los ribereños.

EN BREVES DÍAS DISPONIBLE
LA NOVELA EN FORMATO PAPEL Y EBOOK